



laborales”, como una imagen especular del doble vínculo del mecenas y el escritor, ya que el escritor está dejando de ser un servidor más del mecenas para convertirse en una especie de “trabajador del intelecto”. Esta coexistencia de un doble registro quedaría manifestada, según Martín Morán, en las últimas dedicatorias cervantinas al conde de Lemos, desde la antepuesta a las *Novelas ejemplares* en 1612, pasando por la de *Ocho comedias y ocho entremeses nunca representados* (1613) hasta la del *Perisiles y Sigismunda* de 1617.

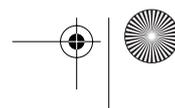
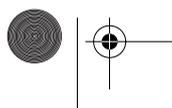
Como se ha podido apreciar en esta apretada síntesis de los distintos artículos dedicados a las figuras del noble y del trabajador coleccionados en las actas de estos dos seminarios, el estudio de los modelos y antimodelos de vida en la España del Siglo de Oro constituye un campo de una gran potencialidad cuyo estudio se enriquece notablemente con un enfoque interdisciplinario. La iniciativa de Ignacio Arellano y de Marc Vitse –quienes contaron además con las sabias sugerencias de Jean Canavaggio, el que fuera director de la Casa de Velázquez hasta el año 2001– de organizar estos encuentros de especialistas y de editar ahora este cuidado volumen es, sin lugar a dudas, altamente valorable, puesto que abre la palestra crítica para el futuro desarrollo de estudios de esta índole.

Mariela Insúa Cereceda  
Universidad de Chile

SMITH, Alan. *Galdós y la imaginación mitológica*. Madrid: Cátedra, 2005. 231 pp. (ISBN 84-376-2246-8)

Alan Smith plantea que la imaginación mitológica aparece como fundamento de la creatividad galdosiana. El profesor comenta que la mitología fue una constante en todas las obras de Galdós, desde su primera obra *La sombra* (1865), hasta el final de su carrera literaria, ya que las grandes historias paganas y cristianas imantan los signos de sus anécdotas cotidianas. Efectivamente, la presencia de elementos míticos latentes es un hecho en todas las grandes obras de la literatura universal, en la que los autores han sabido plasmar ese fascinante reclamo que todo mito comporta. Teniendo en cuenta este acercamiento, es lógico que las inquietudes de Galdós hallen su forma adecuada en unas novelas de carácter mítico, en donde no sólo la trama y los personajes, sino hasta los más nimios detalles, tienen un sentido oculto y se articulan en un contexto simbólico.

El capítulo I consiste en una introducción detallada donde Alan Smith perfila los antecedentes de su obra. Para este trabajo, el crítico recurre a estudios previamente realizados, como los llevados a cabo por Joaquín Casaldueiro, Stephen Gilman, Frank P. Brown, Ciriaco Morón Arroyo y otros. El capítulo II traza la repercusión que tuvo la mitología a lo largo del XVIII y XIX, en concreto, Alan Smith ahonda en el impacto que se ocasionó durante el período de la Ilustración, del Romanticismo, y por último en la Restauración. Se dice que durante la Ilustración



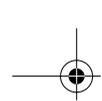


se produjo la disolución de los mitos, mientras que los románticos reaccionaron contra el proyecto de sus predecesores, reconociendo la conciencia del individuo, y la configuración de un idioma imaginativo y moral. Una década después, los escritores realistas incorporaron la mitología, no como la representación de los dioses, sino a través de los palimpsestos. Alan Smith comenta que Joaquín Costa fue el ejemplo más gráfico de la importancia que la mitología tuvo en la Restauración, publicando un número de artículos en torno a la mitología celtíbera y la cultura popular pre-romana y medieval.

En el capítulo III, el profesor Alan Smith clarifica como Galdós en la primera obra *La sombra* (1865), contempla el mito del rapto de Helena por Paris, representado en el cuadro que poseía el protagonista. Según el profesor, este escritor realista en esta primera obra aprende el inconsciente colectivo de la imaginación mitológica, plasmándose este estilo en sus obras. En el capítulo IV, se explora el mito de Pígalión en un buen número de novelas de tesis, en concreto, en *La familia de León Roch* (1878), *La desheredada* (1881), *El amigo Manso* (1882) y *Fortunata y Jacinta* (1886-1887), ya que en todas ellas abundan las referencias clásicas, los símbolos y alegorías que sirven para subrayar la tesis socio-moral y religiosa. Alan Smith plantea que el mito de Pígalión tiene la función de tratar sobre la naturaleza del amor, cuando León, Máximo Manso o Maxi Rubín se equivocan al intentar construir una mujer de acuerdo con su propia imagen, descubriendo al final de la novela, cómo estos ídolos son falsos. Además, Smith dice que los mitos que Galdós recrea articulan el poder en términos que señalan la dialéctica de género (masculino-femenino), siendo los más recurridos los de Paris, Pígalión, Medusa y Deméter.

En el capítulo V, el profesor reconoce que *Doña Perfecta* es la reencarnación de la diosa Deméter, representando el papel no de la madre protectora, sino más bien de la devoradora que se entromete con Rosario, simbolizando esta última el papel de Perséfone. Además, el crítico identifica la imposición del gobierno central de Orbajosa sobre el colectivismo agrícola. De esta manera, se aprecia la sustitución de la cultura arcaica matriarcal por el concepto patriarcal de la ley centralista y la propiedad privada. Incluso, hay que hablar de la pérdida de lo mítico, cuando Pepe Rey comprueba que la descripción poética es falsa, aunque trate de aferrarse al mito, empeñándose en ver una realidad moral lejos del mundanal ruido.

Los capítulos VI y VII trazan cómo las novelas de Galdós coinciden de lleno con el modernismo europeo, y con la época más explícitamente simbólica del autor, ya que la forma misma del teatro propicia el discurso mitológico. En todo caso, reaparece de nuevo en sus obras de teatro la referencia a la imagen de la tierra como una mujer, siendo un ejemplo más del concepto de la madre demetrianca, dando a las mujeres un protagonismo culminante. En este apartado destaca la obra *Electra* (1901), donde Galdós al igual que sus modelos griegos muestra una familia en un continuo desorden, representando Electra el papel de España, y en todo caso, la muerte de la revolución burguesa a manos de sus enemigos. En los últimos capítulos, Alan Smith pone de manifiesto que el motivo de las cuevas y las cavernas no es



sólo una alusión dantesca, sino un motivo relacionado con el concepto de la armonía universal, simbolizando éstos lo más profundo de la conciencia humana, es decir, de la sub-conciencia. Además, el crítico confirma cómo estos símbolos coinciden con elementos míticos de las primitivas religiones agrarias. El volumen se cierra con una extensa y útil bibliografía que facilitará el estudio a los que quieran profundizar en la obra del escritor realista.

En resumen, este volumen es una obra metódica y clara que contribuye significativamente a la crítica de Benito Pérez Galdós, tratando con profundidad la producción galdosiana en relación con la presencia de elementos míticos que se van plasmando de forma continua en su obra. La edición no carece de méritos, pone en manos del lector una serie de documentos críticos y literarios de gran envergadura. Por último, hay que reconocer que todos los capítulos están cuidadosamente escritos, ofrecen una documentación sólida y detallada, y abordan aspectos originales de la producción galdosiana.

María Luisa Pérez Bernardo  
Universidad de Dallas. EE. UU.

LOBATO LÓPEZ, María Luisa y Bernardo GARCÍA GARCÍA, coords. *La fiesta cortesana en la época de los Austrias*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2003. 384 pp. (ISBN: 84-9718-154-9)

Entre el 15 y el 17 de noviembre de 2000 se celebraron en la Universidad de Burgos unas jornadas internacionales bajo el título "La fiesta cortesana en la época de los Austrias". Como fruto de dichas jornadas surgió el volumen que vamos a reseñar, si bien, como señala María Luisa Lobato López en la introducción a este, no se encuentran en él recogidas todas las ponencias que allí se presentaron, ni los artículos se corresponden con el texto que se leyó, ya que los ensayos que se compilan recogen los frutos de la discusión y el intercambio de ideas que allí se dio. Nos encontramos, pues ante una recopilación de diez artículos firmados por distintos investigadores, de diferente extensión y con aproximaciones metodológicas muy diferentes. Y es ahí donde reside una de las mayores virtudes del volumen: en conjunto es una aproximación interdisciplinar a la fiesta cortesana, donde se analiza esta desde postulados históricos, artísticos, políticos, literarios, etc.

Acercarse a la fiesta cortesana durante ese periodo de tiempo es extremadamente complejo. En primer lugar, porque los objetivos de la fiesta eran múltiples: se pretendía entretener al rey y su familia, a la vez que se exaltaba a la monarquía hispana como defensora de la Iglesia y dominadora del mundo, sin olvidar que en las múltiples ocasiones en las que el pueblo asistía a estos eventos se buscaba la propaganda y propiciar la adhesión a los valores exaltados. En segundo lugar, por la gran variedad de eventos que se pueden estudiar bajo este epígrafe: celebraciones en la corte de cumpleaños, bautizos, matrimonios, visitas del rey y la familia real a diferentes loca-

